



## LLEVAMOS UNA BUENA NOTICIA EN EL CORAZÓN

El Evangelio de los domingos en las escuelas Franciscanas Ana Mogas

Domingo 3º de Adviento 2019

### Mateo 11, 2-11

*En aquel tiempo, Juan, que había oído en la cárcel las obras del Mesías, le mandó a preguntar por medio de sus discípulos: « ¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro? »*

Puede parecernos una extraña pregunta, pero ese era el ambiente de la época. Había muchos motivos para que la gente deseara y necesitara un cambio profundo. El país estaba dominado por los romanos y la opresión era tan cruel que a veces crucificaban a grupos de jóvenes.

En Galilea había revueltas y algunos líderes habían destacado por sus luchas y su propuesta de cambio, hasta que los romanos habían apagado la revuelta. Por ejemplo, Judas, el galileo, que fue un cabecilla importante.

Quienes creían que el cambio no venía porque la gente no cumplía la ley se retiraba al desierto e intentaba con su cumplimiento que la llegada del mesías, del libertador, fuera lo antes posible.

Al poner en boca de Juan una pregunta que se hacían las multitudes, la respuesta se dirige a todos los oyentes de la predicación y a las comunidades a las que dirige Mateo su evangelio.

*Jesús les respondió: «Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven, y los inválidos andan; los leprosos quedan limpios, y los sordos oyen; los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia el Evangelio. ¡Y dichoso el que no se escandalice de mí!»*

Aquí está la novedad: el Mesías está transformando la sociedad, pero el *punto de partida es el dolor de los marginados*. Jesús se había acercado a quienes no tenían nada, a quienes no podían acudir al médico, a quienes habían sido expulsados de los pueblos y ciudades y forzados a



vivir en los cementerios para no contagiar. Su revolución empieza por un cambio social que devuelve la dignidad a todos, empezando por los últimos. Ese cambio conlleva un cambio de mentalidad, dirigirse a Dios de otro modo, reivindicar la justicia... No ha empezado en un programa electoral, sino en unos signos patentes y concretos. Pero como esos signos iban contracorriente de la mentalidad de entonces el riesgo era no entenderlos y escandalizarse.

Esta dificultad es la que también hoy podemos tener nosotros. El evangelio nos está invitando a ver estas señales e interpretarlas. Es el camino de la fe, que arranca de hechos visibles y conduce al reconocimiento de Jesús, como mesías, salvador. Es importante recordar que esta enumeración de las obras de Jesús, “los ciegos ven...” enlaza estrechamente con la promesa del mesías del profeta Isaías (Is 35, 5s; 61,1) y nos lleva a reconocerle, a no escandalizarnos de Él, aunque su lenguaje nos siga resultando sorprendente.

*Al irse ellos, Jesús se puso a hablar a la gente sobre Juan: «¿Qué salisteis a contemplar en el desierto, una caña sacudida por el viento? ¿O qué fuisteis a ver un hombre vestido con lujo? Los que visten con lujo habitan en los palacios. Entonces, ¿a qué salisteis?, ¿a ver a un profeta? Sí, os digo, y más que profeta; él es de quien está escrito: "Yo envío mi mensajero delante de ti, para que prepare el camino ante ti." Os aseguro que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan, el Bautista; aunque el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él.»*

Ante el hecho de tantas personas que han salido al desierto a escuchar a Juan Bautista, Jesús cuestiona a sus oyentes, ¿Por qué fuisteis a él? ¿Qué buscabais? ¿Qué estáis esperando?

Y él mismo les da la respuesta. Jesús llama a Juan “más que profeta” y encuadra así su mensaje en esa corriente profética del AT que los judíos conocían. Le devuelve su grandeza, porque no estaba bien visto que alguien estuviera en la cárcel, era un desprestigio. En el “escalafón” de los nacidos de mujer Juan ocupa el puesto principal, pero para Jesús hay otra manera de situarse: quien está en el Reino (no en los cielos, sino en la dinámica del reino) es o puede ser más grande que Juan.

## Pistas para acoger la Palabra

### 1. Personalmente

Después de leer el texto del evangelio y sus comentarios, dejo en silencio que vaya resonando en mí:

¿Qué preguntas me planteo yo acerca de Jesús estos últimos días de Adviento?

¿En qué hechos descubro la presencia de Dios?

Realmente, ¿qué espero? ¿con qué o con quien sueño?

*“¡Dicho aquel que no se escandaliza de mí!, que no se sienta defraudado por mí... Posiblemente todos nos hemos sentido así alguna vez, ¿qué nos revela esto de nosotros mismos?*

Pensando en María, la que nunca se escandalizó de su hijo, ni se vió defraudada por él, a pesar de las muchas cosas que no entendió, te invitamos a terminar orando con una de estas canciones de Salomé Arricibita o simplemente expresando lo que te salga del corazón o permaneciendo en silencio.

“María mujer fuerte” <https://www.youtube.com/watch?v=2mBScerp4OE>

“Dios nos salva en ti María” <https://www.youtube.com/watch?v=KtKRNptoLvQ>

## 2. En la clase

En este enlace encontraréis sugerencias y abundante material para trabajar este evangelio con los niños de diferentes edades

<https://docs.google.com/presentation/d/1E97rf-pL8ZxDtcBwxBFtTBaL785it4ybeWo-2Qwziw/edit?usp=sharing>

## 3. En la familia

- ✓ Después de leer el texto y sus comentarios podemos dialogar sobre lo que más nos ha sorprendido, lo que no hemos entendido, lo que más nos ha gustado...
- ✓ Podemos hacernos la misma pregunta que Juan hizo a Jesús. ¿Reconocemos nosotros esos signos de la presencia de Dios? ¿Qué realidades nos ayudan a conocer más y mejor a Jesús y a ayudar a nuestros hijos a conocerle?
- ✓ Seguimos recordando a María en familia. Os proponemos los enlaces de las canciones indicados arriba. La letra de esta canción nos parece muy adecuada para la reflexión y oración final.

**Dios nos salva en ti, María**  
**Dios nos salva en ti**  
**vida, dulzura, esperanza nuestra,**  
**Dios nos salva en ti**

en tu amor de cada día  
en tu bondad tan sencilla  
en tu mirar que confía  
en tu regazo de vida

al caminar contigo  
al vivir siempre encendidos  
aceptando el compromiso  
de dar al mismo Dios, abrigo

**Dios nos salva en ti, María**  
**Dios nos salva en ti**  
**vida, dulzura, esperanza nuestra,**  
**Dios nos salva en ti**

por tu vida regalada  
que hace la humanidad, sagrada  
al enseñarnos a ser  
del Amor, la mejor posada

**Dios nos salva en ti, María**  
**Dios nos salva en ti**  
**vida, dulzura, esperanza nuestra,**  
**Dios nos salva en ti**